

la formación. Es claro, entonces, que para que la construcción planteada por el autor alcance una madurez teórica y se subsanen las deficiencias anotadas, se hace imprescindible una reelaboración del sistema de relaciones en el sentido indicado.

Finalmente, es necesario dejar constancia de que si bien el análisis de la relación entre Estado y los restantes niveles es satisfactorio, lo es en bastante menor grado respecto de ciertos elementos mediadores como, por ejemplo, partidos políticos y sistema de partidos (salvo el análisis del radicalismo argentino en las pp. 283 ss.). Lo cierto es que la carencia de un aparato analítico que permita vincular esta categoría de fenómenos a los restantes niveles no es una peculiaridad de este trabajo, sino una carencia generalizada. En todo caso, el libro incluye elementos valiosos para una tarea de construcción de ese aparato.

En síntesis, el libro comentado constituye un valioso aporte, no sólo como esfuerzo de síntesis y descripción, sino, fundamentalmente, en cuanto significa un poderoso estímulo para ulteriores esfuerzos teóricos.

ÁNGEL CLAUDIO FLISBISCH

CARLOS BOSCH GARCÍA, *La base de la política exterior estadounidense*.

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1969.

Estados Unidos inició su política exterior con la idea de conseguir el reconocimiento necesario de su independencia por los países europeos y de difundir al mundo las virtudes de los principios liberales de su revolución. Sin embargo, la fría reacción europea hizo que disminuyera el optimismo inicial de los gobernantes estadounidenses y que consideraran la vulnerabilidad de su territorio. Como consecuencia, diseñaron una política expansionista para su defensa que los llevó no solamente a la ampliación de su geografía, sino que sirvió para normar los principios ideológicos de su futura política económica.

El propósito del libro del profesor Bosch García es el de analizar estos principios y la forma en que se fueron transformando para convertirse en la base de la política exterior estadounidense.

La política expansionista norteamericana se inició con la "transcontinentalidad" que, de hecho, implicó la ocupación y el dominio de la costa del Pacífico. Posteriormente, fue necesario asegurar la frontera canadiense y, después, habría de iniciarse la expansión territorial hacia el sur mediante una intensa campaña de conquista militar. Esta etapa expansionista encontró su justificación en los principios derivados del "destino manifiesto".

La expansión ideológica, consecuente al triunfo de la democracia norteamericana, no tuvo obstáculos en América Latina. No es de extrañar que, por el contrario, sus principios federalistas hayan servido de inspiración y ejemplo, y que Estados Unidos haya explotado esta ascendencia para su propio beneficio.

A las expansiones territorial e ideológica siguió la económica. Estados Unidos encontró en los países de América Latina un amplio mercado para sus productos y un clima favorable para sus inversiones fi-

nancieras públicas y privadas. Sin embargo, expandirse económicamente era, de hecho, entrar en competencia con las economías desarrolladas de Europa, especialmente Inglaterra, que estaban dispuestas a defender sus intereses en América Latina a cualquier precio.

El enfrentamiento con Inglaterra, Francia y España se dio en la región del Caribe. Estados Unidos consideró necesario intervenir directamente en los asuntos internos de las islas del Caribe y de los países de América Central por razones económicas, puesto que sus inversiones habían aumentado considerablemente en Cuba, y por razones estratégicas consecuentes a la inestabilidad política de los países comprendidos en esta área.

El evidente prestigio internacional obtenido por Estados Unidos, la adaptación y flexibilidad de la doctrina Monroe, el indiscutible crecimiento de la producción industrial norteamericana y el "sueño" del presidente McKinley explican la extensión de la esfera de influencia de Estados Unidos, y la consiguiente implantación de su "*Open Door Policy*" en Oriente.

El autor ha sabido aprovechar la experiencia de dos de sus libros anteriores *Historia de las relaciones internacionales de México* y *Estados Unidos* (1961) y *Materiales para la historia diplomática de México* (1957), así como su experiencia docente sobre el tema en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. El resultado es una obra que servirá de guía para los estudiantes interesados en comprender los orígenes de la política exterior de Estados Unidos.

ROMEO FLORES CABALLERO
El Colegio de México

MARIO MONTEFORTE TOLEDO (ed.), *Bibliografía sociopolítica latinoamericana*. UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, México, 1968.

La obra tiene por objeto 1) "hacer del conocimiento de investigadores, estudiosos y estudiantes de la ciencia política latinoamericana la bibliografía que sobre el tema existe en las bibliotecas de México, D. F." y 2) "evitar la duplicación de adquisiciones bibliográficas de nuestras bibliotecas".

El director de la obra, investigador del Instituto de Investigaciones Sociales, es un reconocido sociólogo guatemalteco, autor de varios libros de sociología, de algunos prólogos y traducciones, y de numerosos artículos de política latinoamericana. Colaboraron con el director: Gilberto Calderón Romo, María Trinidad Ramos Zepeda, Ezequiel Rosales García, y Armando Rendón Corona.

En la primera parte de la obra se registra la descripción bibliográfica de aproximadamente 580 títulos que se localizaron en 11 bibliotecas: Biblioteca del Banco de México, Biblioteca Benjamín Franklin, Biblioteca Central de la UNAM, Biblioteca del Centro Interamericano de Libros Académicos, Biblioteca de El Colegio de México, Biblioteca de la